

RESUMEN

En el transcurso de la Primera Guerra Carlista (1833-1840) las huestes carlistas tratan de alentar la revuelta por todo el territorio nacional con distinta suerte. Más allá del principal frente de combate que se consolida en el Norte, los carlistas, ya bajo la dirección del general Cabrera, dominan un territorio que se acaba extendiendo por territorios de las actuales provincias de Castellón, Valencia, Teruel, Cuenca o Tarragona. Se desarrolla en este territorio un conflicto bélico de características particulares basado en la estructura de partidas y la movilización de columnas volantes que, prácticamente hasta 1840, permite a Cabrera consolidar un dominio capaz de, supuestamente, dar seguridad al Pretendiente Carlos en su marcha hacia Madrid, o de oponerse al armisticio de Vergara para resistir hasta el final. Wilhelm Von Rahden, el que fuera jefe de ingenieros y de los demás cuerpos facultativos del ejército de Cabrera, denominó a este territorio el *"Reino Mágico de Cabrera"*, un territorio convertido en gran fortificación que se metamorfosea en el tiempo, que se expande y contrae, recurriendo a los accidentes del terreno, a la arquitectura de toda índole que se adapta a las condiciones defensivas y a obras que se construyen de nueva planta para reforzar el sistema, principalmente de campaña.

Esta tesis pretende identificar el patrimonio arquitectónico que pudo formar parte de esta trama defensiva, y arrojar luz sobre una etapa de la historia de España diluida en la memoria, especialmente en lo que atañe a un legado arquitectónico recurrentemente olvidado, invisible, sometido a procesos de destrucción durante y tras el conflicto, difícilmente documentado ante la escasez de fuentes y la destrucción de las mismas, y, en muchas ocasiones, confundido con arquitecturas de otros periodos históricos.

PALABRAS CLAVE: Fortificación Carlista, Cabrera, Maestrazgo, Castillo, Fuerte, Patrimonio.